



## La IA, arma de guerra

---

LUCA PISAPIA :: 04/06/2024

En la guerra de la OTAN contra Rusia en Ucrania, Silicon Valley ha cobrado un gran protagonismo. El espacio se perfila como una nueva etapa en la escalada tecnológico-militar

### **Ucrania, laboratorio de inteligencia artificial en conflictos**

La guerra de Ucrania ha sido descrita como un laboratorio para el desarrollo de la inteligencia artificial en los conflictos. Para este y para los venideros. Desde los primeros días de la invasión rusa quedó claro que esta guerra estaba marcada por el uso masivo de IA, desplegada por ambos bandos. Especialmente en armas letales. Pero no sólo.

Hay otra dimensión del conflicto, quizá menos evidente pero igualmente decisiva, que tiene que ver con la inteligencia artificial y las plataformas tecnológicas que la desarrollan y/o utilizan. Se trata de la propaganda.

Sun Tzu ya nos dijo hace un par de milenios que la mejor guerra ganada es la que no se libra con armas. Y hoy Ucrania nos dice que tanto las armas letales como las retóricas se gestionan mediante la acumulación de big data.

### **El Ministerio de Transformación Digital**

Pero vayamos por orden. Y empecemos por un personaje. Se llama Mychajlo Fedorov, acaba de cumplir 33 años y es ministro de Transformación Digital y viceprimer ministro del régimen de Denys Šmyhal.

Parafraseando a Jean Baudrillard, y con el debido respeto al más de medio millón de personas -o más- que han muerto en este conflicto, si leemos esta guerra como una gran batalla posmoderna Mychajlo Fedorov es sin duda una de las estrellas de este espectáculo.

Experto en marketing digital, primero construyó la candidatura presidencial de Volodymyr Zelensky e inició la transición tecnológica del país. Después, una vez estallado el conflicto, se encargó de gestionar los dos aspectos que siempre han marcado la suerte de la guerra: las armas y la propaganda.

En ambos casos, lo ha hecho aprovechando el big data, el corazón palpitante de la inteligencia artificial. Y en ambos casos se ha servido del poder comercial y tecnológico de la Big Tech de Silicon Valley: el tercer actor en liza en este conflicto.

### **Drones: hacia la automatización de las armas letales**

El 29 de marzo de 2022, apenas un mes después de la invasión, la revista Fortune ya publicaba un artículo sobre el uso de la IA en los conflictos. «*El mercado global de armas letales controladas por inteligencia artificial vale ahora unos 12.000 millones de dólares,*

*pero se calcula que su valor podría superar los 30.000 millones a finales de la década»,* escribía con preocupación Jeremy Kahn.

*«Desgraciadamente, no tenemos ni idea de si esta evolución tendrá un límite y, lo que es más importante, de cuál será»,* se hizo eco Verity Coyle, asesora principal de Amnistía Internacional.

Mientras tanto, en el lado ucraniano se enfrentaban los drones Bayraktar TB2, desarrollados por la multinacional turca Baykar Technologies. Y del lado ruso, los drones «suicidas» Shahed-136, construidos por la Iran Aircraft Manufacturing Industries Corporation.

En realidad, ninguno de los dos drones estaba totalmente automatizado y guiado «sólo» por la IA. Y, de hecho, los Bayraktar TB2 tenían casi más una función propagandística de recopilación de imágenes y filmación de vídeos que ser una fuerza letal para destruir tanques rusos.

Pero ya estaba claro desde el principio que sería un conflicto marcado por el desarrollo tecnológico. Por el big data y la inteligencia artificial. La automatización total no estaba lejos.

El 10 de enero de 2023, ni siquiera un año después de la invasión, Mychajlo Fedorov anunció en un tuit que todos los esfuerzos de la industria bélica se destinarían a construir armas y drones que funcionaran *«sin el humano»*.

Y unas semanas más tarde, fue de nuevo Mychajlo Fedorov quien anunció que EEUU iba a enviar el interceptor Fortem DroneHunter F700. Drones totalmente automatizados guiados por inteligencia artificial capaces de localizar, reconocer, identificar y luego aniquilar drones enemigos. Todo ello sin la menor intervención humana.

La suerte estaba echada. El destino del campo de batalla ya no lo decidirían los tradicionales comerciantes de armas, sino las Big Tech de Silicon Valley encargadas de la recopilación de datos y el desarrollo de la inteligencia artificial.

### **El deus ex machina de la guerra: Palantir Technologies**

Pasan dos semanas más y en febrero de 2023 se celebran las conferencias Reiam en el Foro Mundial de La Haya (Países Bajos). Un evento que pretende conectar los mundos de la inteligencia artificial y el sector estratégico militar.

Alex Karp, Director General de Palantir Technologies, intervino en la conferencia y anunció triunfante: *«Somos responsables de la mayoría de los ataques que se producen en suelo ucraniano»*.

Silicon Valley anuncia que el conflicto en suelo ucraniano es «lo suyo». En menos de un año, el gran protagonista de la guerra en Ucrania pasa a ser Palantir Technologies. Una multinacional de recopilación, uso y desarrollo de big data fundada en Palo Alto en 2003 por Peter Thiel, el multimillonario trumpiano fundador de PayPal.

Cuando estalló el escándalo de Cambridge Analytica en 2016, se descubrió, o se redescubrió, que la recopilación de datos es un arma política capaz de decidir el destino de las naciones.

SCL Group, propietaria de Cambridge Analytica y cerrada en 2018 tras el escándalo de su filial, ha sido *contratista* del Pentágono, la OTAN y la inteligencia militar británica, entre otros. Y siempre ha presumido de haber influido en elecciones, golpes de Estado y guerras a través de sus sistemas de análisis de comportamiento y recopilación de datos.

## **De la vigilancia policial predictiva a la detección de drones enemigos**

Palantir Technologies tiene los mismos clientes militares y de inteligencia que SCL Group desde principios de los años noventa. La CIA, el Pentágono, varios servicios de inteligencia, la Defensa estadounidense, británica e israelí. Puede que no haya decidido las elecciones en Nigeria o Filipinas como SCL. O al menos no presume de ello.

Pero lo cierto es que participó junto al ejército estadounidense en las invasiones de Irak y Afganistán.

Y dentro del país lleva a cabo guerras de baja intensidad, como operaciones policiales predictivas para las fuerzas de seguridad de Nueva Orleans. O para las patrullas fronterizas durante la administración Trump.

Todo ello siempre mediante la recopilación, catalogación y desarrollo de big data: el corazón negro de la inteligencia artificial. Entre los servicios que Palantir ofrece al ejército ucraniano, a menudo de forma gratuita, se encuentra el sistema Skykit AI, que ofrece la posibilidad de analizar los movimientos por satélite de los drones enemigos y los feeds de las redes sociales. Siempre el doble rasero: armas letales e información.

## **Todo lo que la IA puede hacer en la guerra**

En un reportaje en profundidad de *Time* publicado en febrero de 2024, se relata cómo Alex Karp, el CEO de Palantir Technologies que se había jactado de ser el protagonista de la guerra, ya se había reunido con el ministro de Transformación Digital Fedorov pocos meses después de la invasión. El periodista remonta la estrecha colaboración entre la multinacional de Silicon Valley y el Gobierno ucraniano a los primeros días del conflicto.

Desde entonces, las conversaciones entre ambos han sido prácticamente diarias.

El artículo de *Time* explica con todo detalle el papel de Palantir Technologies y otras start-ups tecnológicas en el conflicto. Y profundiza en todos los posibles usos de la inteligencia artificial en el campo bélico: vigilancia, análisis de satélites, descifrado de códigos, interferencias de radio, reconocimiento facial, análisis predictivo, ciberataques, propaganda en redes sociales y armas letales de destrucción.

Y también recoger pruebas de los crímenes de guerra del adversario, limpiar campos de minas, organizar la logística de los desplazados, analizar y optimizar la burocracia y las decisiones internas, políticas y militares.

Y lo que es más importante, según afirman varias fuentes *a Time*, el software de IA de Palantir Technologies presenta a los mandos militares las mejores opciones para llevar a cabo la guerra cuando el propio software no toma las decisiones.

### **La nueva industria armamentística: las grandes tecnologías**

Pero no sólo está Palantir Technologies. Del lado ucraniano en el conflicto están todos los gigantes de Silicon Valley que prestan ayuda tecnológica al gobierno de Volodymyr Zelensky en forma de software, nubes, programas informáticos de protección y ataque, defensa y ataque.

En el conflicto ucraniano, EEUU no sólo suministró las armas, sino que también desplegó a los peces gordos Microsoft, Amazon, Google y Starlink.

Por no hablar de la polémica Clearview AI -también financiada por Peter Thiel-, la aplicación más ambigua de la inteligencia artificial para el reconocimiento facial.

He aquí la nueva industria armamentística del futuro: la Big Tech de Silicon Valley. «Podemos definir a las multinacionales implicadas en el desarrollo de la IA como los nuevos traficantes de armas», afirma sin ambages *a Time* el experto en seguridad Jacob Helberg.

Así es como el laboratorio de guerra ucraniano se convierte en crucial para narrar la doble vía de las aplicaciones de la inteligencia artificial a la guerra. Y cómo se convierte en decisivo para narrar la guerra que viene.

Las guerras del futuro. Guerras explícitas, en las que morirán decenas o cientos de miles de hombres, mujeres y niños inocentes, como siempre. Y guerras subterráneas, libradas mediante análisis de comportamiento, predicciones y condicionamientos.

Siempre a través de la recopilación y el uso de big data: el *corazón negro* de la IA.

*Contrapiano.org*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-ia-arma-de-guerra>